

y en el extremo inferior de la barba blanquizas con matiz de orin. El ojo es pardo, el pico de un tinte negro de cuerno, en la mandíbula inferior amarillo de cuerno, y la pata pardusca amarillenta. La coloración de la hembra es menos viva, y los pequeños tienen sobre fondo gris manchas que en la parte superior son amarillas de orin y negruzcas, y en la inferior también amarillas de orin, grises y de un negro ceniciento. Las rémiges primarias tienen filete de color de orin, las alas dos fajas amarillas con tinte de orin, y las rectrices pardas con las puntas del color de las fajas de las alas. El ojo es pardo claro, la base del pico amarilla, y la punta negra; la pata es pardusca. El ave adulta mide 0^m,18 de largo, 0^m,30 de punta á punta de ala; esta plegada 0^m,10, y la cola 0^m,07.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El acentor alpino se encuentra en todas las cadenas de montañas altas de la Europa central y meridional. En los Alpes es frecuente en todas partes, y raro, bien que constante, en el Riesengebirge. A lo que parece habita en Suiza en todas las ramificaciones de las montañas, con tal que presenten las condiciones necesarias á su existencia, ó por lo menos allí le encontró Girtanner siempre. Tocante al Riesengebirge, limitase esta ave á contados sitios, como las cumbres de la Riesenkoppe y del Hohe Rad, donde se la puede ver todos los veranos aproximadamente en el mismo sitio en que se la ha visto antes, puesto que le basta una superficie de pocas hectáreas.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—En las nevadas montañas del sur de España, y á una gran altura, observé por primera vez un ave que no me era conocida aun sino por lo que habia leído. Tan pronto la veía correr sobre las rocas como ocultarse entre los tomillos y romeros; en otros momentos volaba hácia una masa de piedras, y allí entonaba su alegre canto á pesar de la tormenta y de las ráfagas de nieve que nos mortificaban á menudo, puesto que estábamos en noviembre. Aquella ave cautivó toda mi atención; mostrábase alegre, vivaz y precavida, poco tímida, ágil y graciosa en todos sus movimientos. Encontramos algunos individuos y pequeñas familias hasta el límite de las nieves, y vimos un número mucho mayor en las vertientes meridionales bañadas por el sol.

A veces bajan hasta los valles, aunque tengan su verdadero dominio en las altas regiones; pero los que se aventuran así en las tierras bajas vuelven hácia la montaña á la caída de la tarde. Se reúnen para pasar la noche en ásperas rocas, agrietadas ó cubiertas de algunos escasos matorrales, y comparten á menudo su albergue con las chovas y las palomas torcaces. Allí busca largo tiempo cada acentor antes de hallar un sitio conveniente en alguna grieta, debajo de una piedra ó en una rendija, mata de yerba ó de otra plantita. Por la mañana á primera hora emprende su vuelo toda la bandada, y se dispersan los individuos para ir cada cual á su canton.

Posteriormente he encontrado tan gracioso pájaro muchas veces tanto en los Alpes como en el Riesengebirge, sin contar los Alpes de Baviera, única comarca de Alemania donde cria.

En Suiza se le ve, según Girtanner, casi siempre en pequeñas bandadas que parecen preferir la proximidad de las chozas de los pastores y establos de los ganados en las solanas elevadas de los Alpes; por lo menos no faltan en aquellos puestos cuando el tiempo es tempestuoso ó las regiones superiores se cubren de nieve. No suben tanto como el pinzon de las nieves, sino que prefieren sitios pedregosos con alguna vegetación protegidos por paredes de roca viva, y allí, en los puntos resguardados de la lluvia, construyen también su nido. Para cantar escoge el macho ó bien una piedra alta ó una punta saliente de la peña. No ofrece nada de notable este canto, pero no cansa y corresponde bien á la índole en general amable y pacífica del ave.

Cuando un grupo de estos acentores sabe que nadie les observa ó por lo menos que nada tiene que temer, saltan todos entre las piedras cubiertas de musgo, dejando oír continuamente sus agradables llamadas, y á medida que avanzan van picando ya un insecto, ya una semilla, un gusanito ó una baya, pues todo lo que no sea demasiado duro ó se defiende les viene bien. Mientras que les sea posible permanecer en la alta montaña, esto es, mientras la nieve no cubra el suelo de una capa demasiado espesa, no abandonan su comarca; pero cuando la mano fría del invierno les tiende una sábana glacial sobre su mesa, han de bajar á sitios menos expuestos, tanto que en lo mas crudo de aquella estación llegan hasta á las aldeas de montaña siguiendo en compañía de la corneja y del pinzon de las nieves los rastros de las caballerías por los caminos ó se presentan hasta junto á las chozas de los habitantes solitarios de los Alpes.

El acentor alpino hace dos crias cuando el verano es benigno, puesto que se encuentran huevos en estación muy temprana y á fin de julio. El nido se halla en las grietas de roca ó en agujeros debajo de algun peñasco, ó bien en espesas matas de rosas alpinas, pero siempre en sitio bien abrigado y oculto. Compónese de musgo y briznas de yerba tapizado interiormente del musgo mas fino ó de lana, crines y pelo de vaca. La puesta se compone de cuatro á seis huevos de forma prolongada, cáscara lisa y color verde azulado y que difieren solo por su tamaño de los del acentor de bosque, pues miden 0^m,034 de largo por 0^m,017 de diámetro.

CAUTIVIDAD.—Los acentores alpinos se acostumbran pronto á la pérdida de su libertad, se vuelven muy mansos, se conservan con un régimen y cuidados adecuados algunos años, y recrean á su amo tanto con su canto suave y agradable como con el afán incansable con que lo dejan oír.

LOS MOTACÍLIDOS — MOTACILLIDÆ

CARACTÉRES.—Distingúense estas aves por su cuerpo esbeltísimo, pico delgado, recto, en forma de lezna, anguloso en el dorso, escotado ligeramente en la mandíbula superior cerca de la punta; alas medianas con la tercera rémige mas larga que las otras, y las del antebrazo casi tan largas como las de la mano; cola larga, de rectrices estrechas y en muy pocas especies bifurcada; patas de tarso bastante alto y esbelto y dedos largos con uñas largas también, particularmente la del pulgar que á veces es un verdadero espolon, y finalmente plumaje abigarrado y algo diferente según el sexo.

LOS MOTACILINOS — MOTACILLINÆ

GENERALIDADES.—Los motacilinos propiamente dichos ascienden á unas treinta especies, que pertenecen casi en su totalidad al antiguo continente donde viven en todas sus latitudes y alturas. Algunas especies no se separan de las corrientes sino en sus viajes, y otras recorren también sitios secanos en busca de alimentos. Las especies septentrionales son aves de paso, las meridionales errantes y algunas positivamente sedentarias. En el norte aparecen temprano y continúan allí hasta fin de otoño sin penetrar mucho hácia el sur. Sus movimientos son donosos y agradables; por lo regular andan con gravedad, inclinan á cada paso la cabeza y tienen la cola horizontal ó un poco levantada, pero, según indica su nombre científico, moviéndola continuamente de arriba abajo. En su vuelo rápido y ágil trazan curvas grandes que resultan de su aleteo violento al-



GRUPO DE MOTACILIDOS

y en el extremo inferior de la cabeza que nadie les
 orin. El ojo es claro, y el pico es negro, y se ve
 en la mandíbula inferior una mancha blanca
 y los papillos blancos. El cuerpo es grisáceo
 y el vientro es blanco. El macho en verano ó
 en invierno. El macho en verano ó en invierno
 el macho en verano ó en invierno. El macho en
 verano ó en invierno. El macho en verano ó en
 invierno. El macho en verano ó en invierno.

El macho en verano ó en invierno. El macho en
 verano ó en invierno. El macho en verano ó en
 invierno. El macho en verano ó en invierno.

El macho en verano ó en invierno. El macho en
 verano ó en invierno. El macho en verano ó en
 invierno. El macho en verano ó en invierno.

El macho en verano ó en invierno. El macho en
 verano ó en invierno. El macho en verano ó en
 invierno. El macho en verano ó en invierno.

El macho en verano ó en invierno. El macho en
 verano ó en invierno. El macho en verano ó en
 invierno. El macho en verano ó en invierno.

El macho en verano ó en invierno. El macho en
 verano ó en invierno. El macho en verano ó en
 invierno. El macho en verano ó en invierno.



J. Padra

GRUPO DE MOTACILIDOS

ternado con fuertes contracciones de las alas. No puede decirse que su voz sea armoniosa, pero su canto á pesar de ser tambien sencillo, es agradable. Su alimento consiste en toda clase de insectos ó de sus larvas y sabandijas acuáticas pequeñas. El nido, que es tosco, se compone de briznitas de yerba y de paja, ramitas, raicillas, musgo, hojas secas y cosas por el estilo, tapizado interiormente de lana y otras materias blandas. Siempre se halla cerca del agua en cavidades y agujeros. Los huevos son de cáscara fina y están salpicados de manchitas sobre fondo blanco ó ceniciento.

La mayor parte de los motacilinos saben cautivar á la persona mas malhumorada con su gracia y su carácter nada receloso, por cuya razon tienen poco que temer del hombre, pero mucho de las rapaces, las que les preparan no pocas asechanzas durante su estancia veraniega, pero como se multiplican mucho, vuelven á llenar luego los claros que sus enemigos causan en sus filas. Rara vez se les guarda en jaula, pero cuando se hace recrean mucho con su gracia y donaire.

LOS ENICUROS—ENICURUS

CARACTÉRES.—Algunos naturalistas consideran las aves de este grupo como especies de tránsito entre los cíclidos y motacilidos. Son especies grandes, originarias del Asia meridional, que se caracterizan por el pico relativamente largo y dorso recto, tarsos altos y robustos, alas cortas entre cuyas rémiges primarias, la cuarta, quinta y sexta exceden á las otras en longitud, mientras que las secundarias son cortas, y cola larga y profundamente bifurcada.

EL ENICURO DE LESCHENAULT—ENICURUS LESCHENAULTI

CARACTERES.—Esta ave, el *meninting* de los malayos, tiene la parte superior del cuerpo, la anterior del cuello, las alas y el pecho de un negro fuerte aterciopelado; la coronilla, donde las plumas se prolongan formando una especie de moño, la raíz de las rémiges secundarias y de sus cobijas, que forman reunidas una faja transversal semicircular por el lomo, la parte inferior de este y la del cuerpo son blancas; las rémiges negras, y las rectrices, exceptuando las dos extremas que son enteramente blancas, negras tambien con el extremo blanco. El pico es negro y la pata amarilla. La longitud es de 0^m,26 á 0^m,28.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—«Esta ave, dice Bernstein, á quien debemos lo que sabemos sobre su género de vida, se encuentra exclusivamente junto á los manantiales y arroyos tan abundantes en las montañas de Java.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—»Su verdadero habitat es la zona comprendida entre las altitudes de 500 á 1,200 metros. Se la encuentra cerca de los arroyos. Jamás se aleja mucho del agua; pero remontando su curso, avanza con frecuencia larga distancia por el interior de las selvas vírgenes, y sorprende á veces encontrarla en sitios donde nunca se podría creer verla. Cierta dia hallé yo un individuo cerca de una corriente, en el Pangasango, á una altura de 3,000 metros.

» Por su amor al agua se asemeja este enicuro al calobato amarillo, mientras que por su plumaje recuerda á todo europeo que desembarca en Java, á la aguzanieve. Cuando corre lleva la cola horizontal, pero si está excitado ú observa algo sospechoso, levanta al momento las plumas blancas de su cabeza y mueve la cola de una manera muy particular; á veces la endereza bruscamente, ensancha las rectrices en forma de abanico, las inclina poco á poco y vuelve á repetir la misma operacion.

» Su grito de llamada, análogo al de la motacila, parece expresarse por *tziwitt, tziwitt*; cuando el ave está inquieta ó le admira alguna cosa, produce un grito ronco que se puede traducir por *rehét*.

» El enicuro de que hablamos es un ave pacífica é inofensiva; permite al hombre acercarse á pocos pasos, y huye á corta distancia corriendo ó volando á la manera de la nevatilla.

» Se alimenta de insectos y de gusanos, que busca alrededor de las piedras ó sobre las plantas, siguiendo siempre la corriente; á veces persigue su presa en el agua misma.

» Construye siempre su nido en tierra, muy cerca del agua, y aunque el ave lo descubra por su inquietud ó sus movimientos, es difícil hallarlo. Le sitúa en una depresion natural del suelo, en alguna grieta ó mata de musgo, detrás de las yerbas ó de una piedra, ó debajo de un árbol derribado; pero siempre en sitio perfectamente oculto. Encontrada la depresion natural, el ave comienza á rellenarla con una porcion de musgo seco, á la que comunica una forma esférica; y luego cubre el interior con hojarasca, sobre todo con la que está impregnada de humedad, de modo que no quede de ella sino la nervadura: esta hojarasca, blanda y flexible, constituye un lecho muy á propósito para depositar los huevos. Su número no excede nunca de dos; son de forma prolongada, redondeados en un extremo y puntiagudos en el otro; su color dominante es blanco mate, que tira mas ó menos al amarillento verdoso, con pequeñas y numerosas manchas de un pardo claro que tiende al amarillo ó al rojo, y cuyos bordes se confunden insensiblemente con el matiz general de la cáscara. Estas manchas forman una corona en la punta gruesa del huevo. Los padres se manifiestan muy cariñosos con su progenie, y muchas veces, cuando alguien se acerca demasiado al nido, descubren su presencia con un grito dulce, prolongado y aflautado, equivalente á *wuadh*, al que sigue un grito breve *ké*, lanzado con fuerza.»

LA AGUZANIEVE—MOTACILLA ALBA

CARACTÉRES.—Esta especie (fig. 229), que ha recibido los diversos nombres de *nevatilla de los arroyos*, *nevatilla blanca*, *nevatilla azul*, *motacila lavandera*, *pajarita de las nieves*, *pezpita*, ó simplemente *nevatilla*, es la mas conocida del género y puede considerarse como el tipo de la familia. Tiene el lomo gris: la nuca de un negro de terciopelo; la garganta y la parte superior del pecho negras; el vientre, la frente, la línea naso-ocular, las mejillas y los lados del cuello, de color blanco: las rémiges negruzcas, orilladas de gris blanco; las grandes y medianas cobijas superiores del ala, blancas en el extremo, lo cual produce una doble faja transversal; las rectrices medias son negras, las otras blancas.

La hembra difiere solo del macho por ser mas pequeña la mancha negra que ocupa la garganta.

El plumaje de otoño difiere del de verano para ambos sexos, en que la garganta es blanca y rodeada por una faja negra en forma de herradura.

Los pequeños tienen el lomo de color gris ceniciento sucio; la cara inferior del cuerpo gris ó de un blanco sucio, excepto la garganta, que es negra; el ojo pardo oscuro, y el pico y las patas negras.

Esta ave mide 0^m,20 de largo por 0^m,28 de punta á punta de ala, la cola 0^m,098 y el ala plegada 0^m,085.

En la Gran Bretaña se encuentra con ella una especie afine, que unos consideran como tal y otros como variedad conforme la consideramos tambien en esta obra; su nombre científico es: *Motacilla lugubre*, *Yarellii* y *algira*. Difiere de la anterior únicamente por su plumaje de primavera que